



ANIVERSARIO

El museo del Prado se rinde desde hoy a la genialidad de

Goya. A los dos siglos y medio de

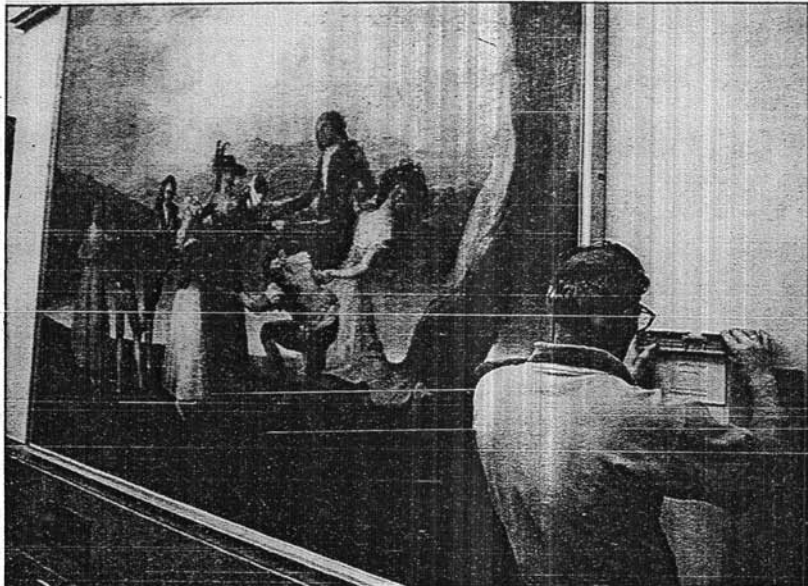
su nacimiento es tiempo para el

homenaje a uno de los grandes de la

pintura de todos los tiempos. La

muestra, «Goya, 1748-1828», será

inaugurada hoy por los Reyes.



La exposición «Goya, 1748-1828» fue ayer presentada a la prensa. En la fotografía, el cuadro de «La gallina ciega»

El Museo del Prado se rinde al genio de Francisco de Goya

Los Reyes inauguran hoy la exposición dedicada al pintor de Fuendetodos

Reúne 170 cuadros, 42 de ellos de museos extranjeros y colecciones particulares

MIGUEL LORENCO Madrid

La muestra «Goya, 1748-1828», que hoy inauguran los reyes y que se abre al público el viernes, es el acto más significativo del Año Goya, que se traduce en una cascada de actos conmemorativos que se sucederá por toda la geografía española en lo que queda de año. Serán dos meses para la «Goyamania», en un museo del Prado que reordena para la ocasión su exhaustiva colección de «Goyas» —dispone de 128 lienzos— y que recibe 42 obras de fuera de nuestras fronteras, muchas de las cuales no habían regresado a España desde que abandonaron el taller del artista.

El que propone el Prado es un exhaustivo viaje ordenado cronológicamente que arranca con las primeras pinturas de Goya en la corte madrileña y que concluye con «La lechera de Burdeos», llave de la modernidad pictórica, y que Goya pintó sólo un año antes de su muerte. Los retratos, las pinturas negras, las obras costumbristas, las religiosas, desde la locura a la frivolidad, de la corte a las insalubres tabernas del Madrid de la época, de los horrores de la guerra a la «mística»: la muestra, abierta hasta el 2 de junio, representa una oportunidad única para contemplar la obra —la mejor y la menos conocida— de este sin par genio aragonés.

Estos «tesoros» goyescos han sido instalados en el ala sur del primer piso del museo, donde podrán visitarse hasta el próximo dos de junio y sin interferencias por las obras de mejora que acomete el museo. Entre estas pinturas que jamás habían regresado a España se cuentan «Las majas del balcón», que pertenece a una colección privada Suiza; el retrato de Luis María de Cistué, de la colección de Pierre Bergé e Yves Saint Laurent; «Tadeo Bravo de Rivero», del Brooklyn Museum de Nueva York, o el retrato de la señora de «Sabasa García», de la National Gallery of Art de Washington.

Tapices y retratos

Todos los actos del Año Goya y las muchas muestras concebidas para resaltar la efeméride pueden competir difícilmente con esta exposición del Museo del Prado, que permitirá contemplar en toda su variedad la obra del que fue calificado por André Malraux como «el iniciador del arte moderno».

La muestra se abre con las salas dedicadas a los muchos cartones para tapices realizados por el genio aragonés, tres de los cuales son inéditos para el espectador español: «El niño del Carnero», del Institute of Art de Chicago, «Los niños del carrito» del Museo de Toledo en Ohio, y «El médico», de la National Gallery of Scotland.

La muestra sigue con una sala dedicada a los retratos, con los espectaculares lienzos de Carlos III, Carlos IV y la reina María Luisa, a los que se suman otros personajes de la época y de la corte, como Luis de Borbón, Príncipe de Parma, la marquesa de Villafraña, la condesa de Chinchón, Jovellanos, o la marquesa de La-

zán, lienzo este último propiedad de la casa de Alba. En este ámbito merecen especial atención los retratos infantiles, en los que Goya despliega toda la dulzura y ternura de que es capaz y que tienen su mejor exponente en el archifamoso retrato de «Pepeito Costa y Bonells» presidente del Metropolitan Museum de Nueva York.

En otra sala se exponen los lienzos quizá más emblemáticos e imponentes, como «Los fusilamientos del tres de mayo», «La carga de los mamelucos», ambos de la colección permanente del Prado, o «La última comunión de San José de Calasanz», de los padres escolapios de Madrid.

La quinta del sordo

En una de las últimas salas del recorrido, se han instalado las pinturas negras, concebidas por Goya para decorar las paredes de la que fuera su casa en Madrid, a orillas del río Manzanares, conocida como «La quinta del sordo» y en la que el genio de Fuendetodos evocara todos los fantasmas de su existencia. Las pinturas permanecieron allí

hasta 1873, año en el que el barón Emile d'Erlanger adquirió la propiedad y las mandó pasar a lienzo.

En 1881 el aristócrata donaba estas espectaculares pinturas al Museo del Prado que ahora ha tratado de realizar un distribución que recupera el orden que se supone que Goya dio a estos trabajos en su emplazamiento original pero que no aporta mejoras sustanciales respecto a su emplazamiento original en el edificio Villanueva.

En todo el mundo existen en torno a unos 700 cuadros de Goya, cifra barajada por el director del Museo, José María Luzón. El Prado posee 42 cuadros, de los que 42 han sido prestados. Además de las obras provenientes de museos de todo el mundo —Washington, Nueva York, París o Estocolmo—, se podrán ver cuadros que pertenecen a colecciones particulares y que, como «La condesa de Chinchón», rara vez son cedidos a instituciones públicas.

El comisario de la muestra, el conservador de pintura inglesa, francesa y alemana del Prado

Juan José Luna, explicó que a través de estos cuadros se puede conocer la evolución biográfica del artista, sus distintas fases estéticas y el modo en que entendió la historia de España: «Tenemos una evolución que permite conocer la vida, la obra, las ideas, la estética los conceptos y muchos de los problemas de Goya», afirmó el comisario en la presentación. El ha concebido su trabajo como un homenaje al pintor y se ha regido para la ordenación por criterios cronológicos y biográficos.

Para el director de la pinacoteca, José María Luzón, esta muestra debe ser además el principio para nuevas investigaciones en torno a Goya, nacido en Fuendetodos el 30 de marzo de 1746 y muerto en Burdeos 16 de abril de 1828.

Cita previa

El Prado, por primera vez, ha puesto en marcha un sistema de venta anticipada de entradas. Los teléfonos de contacto son el 902.30.1996 —para demandas desde el territorio español— y el 34-1-337.62.00 para demandas internacionales. Las solicitudes se suceden a buen ritmo y hasta el momento se han registrado casi 5.000 citas previas. La entrada costará 1.000 pesetas, cuyo pago se formalizará en el momento de la confirmación mediante tarjeta de crédito.

Se podrá así estar a salvo de las colas para visitar una muestra que estará en cartel hasta el próximo dos de junio y que tiene la intención de batir todos los récords establecidos por la muestra que el Prado dedicó a Velázquez hace algunos años. Medio millón de personas visitó aquella muestra y se vendieron más de 300.000 catálogos. De momento 15.000 catálogos de la muestra «Goya 1748-1828» están ya impresos. Para la ocasión se amplía además el horario de visitas a nuestra primera pinacoteca, que estará abierta durante la muestra desde las 9 a las 21 horas todos los días salvo los lunes, día de cierre del museo. Se espera que un millón de personas viaje a nuestro país para tomar parte directamente en los actos conmemorativos de la efeméride.